

Acción comunicativa para la participación en red: construcción de sinergias entre las asociaciones y entidades públicas de acción e investigación global en género y ciencia

Lydia C. González Orta - Técnica del proyecto 22/UI5 de la Unidad de Igualdad de Género - Universidad de La Laguna - lydiaglez@ull.es

Sara García Cuesta - Subdirectora de la Unidad de Igualdad de Género - Universidad de La Laguna - sbiguald@ull.es

Ana Puy Rodríguez - Directora de la Unidad de Igualdad de Género - Universidad de La Laguna - igualdad@ull.es

Resumen: Esta ponencia presenta los resultados del proyecto 22/UI5 de la Unidad de Igualdad de Género de la Universidad de La Laguna (UIG-ULL) sobre “*Desarrollo y participación en redes para la cooperación en la promoción de la igualdad de género en ciencia entre universidades canarias, españolas, europeas, latinoamericanas y africanas*” que se ha llevado a cabo en 2013, con subvención del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y el Fondo Social Europeo en la convocatoria PACUI 2012.

La experiencia de este proyecto, que ha incluido una labor paralela de investigación, puede ser considerada como una acción comunicativa orientada a la promoción de la participación en red, protagonizada por asociaciones derivadas de procesos de movilización social o que ya forman parte de entidades en las administraciones públicas (el caso de las unidades de igualdad de las universidades, centros de estudios de género, etc.).

El marco teórico de esta investigación se ha basado en dos aspectos cruciales para nuestro proyecto: por un lado, la situación de desigualdad de género en ciencia reflejada por los últimos informes de la Unión Europea, así como de otras instituciones supranacionales que nos ofrecen el panorama de la ciencia en el sur Global - y una perspectiva no eurocéntrica - ; y por otro, la evolución del movimiento asociativo por la igualdad de género en ciencia desde sus inicios, especialmente en los países anglosajones en los setenta pero también con otras iniciativas contemporáneas o anteriores, provenientes de América Latina y el Caribe.

La UIG-ULL ha empleado una metodología de apertura a la participación e inclusiva. Los criterios de la selección muestral se refieren a redes o instituciones con presencia en Internet, al tipo de organización (tercer sector, sector público y universidades) y al territorio (Europa, América Latina, África y América del Norte). Se trata a su vez de entidades que tengan como misión contribuir a la igualdad de género, que cuenten con experiencia en docencia, investigación y producción de recursos y que contemplen entre sus objetivos básicos aspectos de género y ciencia. La fase de localización y captación de entidades dio lugar a la creación de una base de datos amplia con 1284 entidades. De ellas, 154 entidades han decidido participar en nuestro proyecto, alcanzando diferentes niveles de compromiso de cara a una potencial red.

Partíamos de algunos presupuestos previos que queríamos contrastar con la muestra. Especialmente, el de la existencia de dos perfiles diferenciados: un perfil *activista* centrado en visibilizar y hacer participar a las mujeres en la ciencia y en los movimientos sociales. Y por otro, un perfil *femócrata*, desde la propia administración pública y organismos universitarios, centrado en incluir la perspectiva de género en la ciencia. Por otro lado, nuestro segundo planteamiento previo cuestiona la perspectiva de la literatura occidental, que considera que en Europa estamos a la cabeza en la inclusión de las mujeres en la ciencia. Con esta investigación hemos tratado también de apuntar conclusiones diferentes sobre la situación de las investigadoras y científicas del Sur Global.

El resultado previsto/potencial de la red es ampliar las posibilidades de comunicación, el flujo de información y la participación de las organizaciones, hacia la creación de sinergias aprovechables para acciones conjuntas en pequeños grupos, con objetivos comunes. O bien, para la movilización futura más general, en ámbitos que requieran un esfuerzo colectivo mayor.

Palabras clave: Acción comunicativa, igualdad de género en ciencia y universidades, redes y organizaciones feministas, cooperación transnacional.

Si no actuamos y estimulamos a otras a participar, algunas generaciones más de mujeres investigadoras y tecnólogas verán sus carreras enlentecidas, serán injustamente tratadas o, simplemente, valiosas mujeres se perderán del todo para la Ciencia (AMIT)

1. Introducción

Este trabajo presenta resultados del proyecto 22/UI5 “Desarrollo y participación en redes para la cooperación en la promoción de la igualdad de género en ciencia entre universidades canarias, españolas, europeas, latinoamericanas y africanas” realizado por la Unidad de Igualdad de Género de la Universidad de La Laguna (en adelante, UIG-ULL) con subvención del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, y el Fondo Social Europeo en la convocatoria PACUI 2012.

La pretensión básica fue la de mejorar el desarrollo, funcionamiento y participación en redes para la cooperación en la promoción de la igualdad de género en ciencia entre universidades, europeas, latinoamericanas y africanas. En concreto:

1) Facilitar la formación de vínculos, coordinación y cooperación entre unidades de igualdad de género o estructuras equivalentes de las universidades y otras entidades y redes orientadas a la promoción de la igualdad de género en la ciencia.

2) Dar a conocer las redes y estructuras organizativas para la promoción de la igualdad de género en las universidades.

3) Incrementar la vinculación y participación activa de la ULL y de las universidades involucradas en las redes nacionales e internacionales existentes, facilitando asimismo la creación de nuevas redes intercontinentales de cooperación.

La creación de *red online* es entendida por el equipo como una estrategia comunicativa en sí misma, toda vez que permite superar las barreras geográficas entre los nodos pertenecientes a la red y establecer un tipo de comunicación horizontal y un tipo de trabajo colaborativo. En este caso, estaríamos hablando de una *estrategia comunicativa feminista*, pues tiene como objetivos informar, sensibilizar e implicar a la sociedad en la desigualdad de género en ciencia.

Por tanto, la UIG-ULL ha hecho uso de las herramientas que proporcionan las tecnologías de la información y la comunicación (en adelante, las TIC), en línea con los cambios comunicativos que ha experimentado el movimiento asociativo por la igualdad de género en ciencia. A lo largo de este trabajo, se especificarán las *estrategias comunicativas feministas* de diferentes agentes.

2. Estado de la cuestión

2.1. La desigualdad de género en ciencia en Europa

Según los datos del informe *She Figures 2012*, solo el 33% de las personas científicas e investigadoras son mujeres en la Unión Europea (CE, 2013: 31). Entre los países que superan esa media se encuentran sobre todo Estados de Europa Central y del Este, mientras que a la cola (con menos del 30%) se sitúan Luxemburgo, Alemania, Países Bajos, Francia, República Checa, Austria y Malta, por este orden (UNESCO, 2012). En torno a la mitad del ranking encontramos el 38,1% de científicas en España (UNESCO, 2012).

Además, la segregación horizontal de género en el sistema educativo sigue siendo una realidad, encontrando mayor sobrerrepresentación de las mujeres en las carreras relacionadas con la educación, la salud y las humanidades, y la consiguiente infrarrepresentación en ciencias exactas e ingenierías (CE, 2013:

52). Actualmente, la infrarrepresentación más acuciante, porque va en descenso el número de mujeres frente a la tendencia general, la encontramos en tecnología, un sector clave en la sociedad de la información¹.

En cuanto a la segregación vertical que sufren las científicas en sus carreras, resulta sorprendente que las mujeres tengan mejor rendimiento académico que los hombres, superen a sus compañeros en número de licenciadas, pero ellos continúen obteniendo más doctorados (por el desequilibrio existente en ciencias exactas e ingenierías) y una mayor representación en el personal investigador de las universidades, especialmente del sector privado (CE, 2013: 7). Esto da como resultado el famoso “gráfico de tijera” que muestra el descenso del número de mujeres a medida que se asciende en la carrera académica desde licenciadas hasta catedráticas (y el ascenso del número de hombres, inferior en el nivel más bajo). En el caso de las ciencias exactas e ingenierías, las “tijeras” no llegan siquiera a cruzarse al inicio, es decir, el número de licenciadas no alcanza al de licenciados (CE, 2013: 90).

La culminación de la posición desigual en la ciencia se refleja en el hecho de que en 2010 solo el 10% de las universidades europeas tenía una rectora y que solo el 36% de altos cargos científicos son mujeres (CE, 2013: 7). Pero además del “techo de cristal”, existe un “muro de la maternidad” contra el que chocan las investigadoras al tener descendencia, pues la ausencia de corresponsabilidad y de medidas de conciliación en las universidades dificulta aún más la evolución de su carrera profesional, como ocurre en el mercado de trabajo considerado globalmente.

Las causas de la segregación horizontal se encuentran en los estereotipos de género y expectativas diferenciadas de los agentes educativos y sociales, incluidas las familias, que hacen que chicas y chicos se inclinen por carreras supuestamente “femeninas” y “masculinas”, respectivamente. Ello tiene consecuencias a largo plazo, pues las carreras consideradas “masculinas” ofrecen más y mejores oportunidades laborales. En el caso de la segregación vertical, la discriminación indirecta e incluso la menos sutil “cooptación

¹ Según los datos del Instituto de la Mujer para 2013, solo el 26,27% del alumnado de las carreras tecnológicas son mujeres, mostrando una tendencia decreciente respecto a años anteriores.

progresiva por género” entran en juego a medida que los altos puestos se reducen (Capitolina Díaz, 2013). La consecuencia es la situación reflejada por la famosa analogía de la “cañería que gotea” simbolizando los agujeros por los que se van perdiendo mujeres a lo largo de la carrera científica². Estudios recientes en el ámbito de la Unión Europea sugieren que buena parte de las científicas que desaparecen del ámbito académico van a reaparecer luego en el ámbito emergente de los usos económicos y sociales de la tecnología, como en una “caja mágica de desaparición”³.

Algunas autoras han llamado a este fenómeno de persistente desigualdad de género en la ciencia “histéresis social” (Capitolina Díaz, 2013). La histéresis como concepto propio de las ciencias experimentales se refiere a la tendencia de un material a conservar una de sus propiedades, en ausencia del estímulo que la ha generado. En otras palabras, las creencias ancestrales sobre la incompetencia epistémica y profesional de las mujeres son las “causas fantasmas” que siguen produciendo efectos en la realidad a pesar de que las mujeres demuestren sobradamente su competencia con su rendimiento académico y excelencia científica (Capitolina Díaz, 2013).

2.2. Un panorama no eurocéntrico sobre mujeres en la ciencia

El Norte Global ha funcionado como grupo de referencia del desarrollo económico y humano, y también en lo que respecta al reconocimiento de los derechos de las mujeres, desde el final de la Segunda Guerra Mundial (Francisco Ramírez, 2012). Ello ha contribuido a legitimar este liderazgo internacional, así como la perspectiva y conocimiento hegemónico que lo sustenta: el eurocentrismo.

Desde hace algunas décadas, las perspectivas feministas poscoloniales han puesto de manifiesto cómo el feminismo occidental hegemónico contribuyó a

² La metáfora de la “cañería que gotea” o “leaky pipeline” fue acuñada por Berryman, S. (1983): *Who will do Science? Minority and female attainment of Science and Mathematics degrees: Trends and causes*. Nueva York, Rockefeller Foundation.

³ Ver la explicación de este fenómeno y sus implicaciones en Perdomo, Inmaculada y Puy, Ana (2012): “Igualdad de género, democracia y búsqueda del bien común como retos de la ciencia”. En VVAA., *Género, conocimiento e investigación* (Eds., Inmaculada Perdomo y Ana Puy). Madrid, Plaza y Valdés, pp. 169-186.

legitimar el imperialismo y a extender la idea de que el feminismo es una idea y práctica de origen occidental. Aún bastante extendida está la idea de que las mujeres occidentales están “más liberadas” que las mujeres del Sur Global, pues se presupone que la situación femenina en el Norte Global está *en todos los aspectos* a la cabeza (Antoinette Burton, 1994; Leila Rupp, 1996).

La literatura sobre género y ciencia no es una excepción. Los datos de la inclusión de mujeres en la ciencia en Europa han sido tomados como la medida de la situación global de las mujeres en ciencia, para afirmar la persistente desigualdad e infrarrepresentación en este ámbito. Además, en el imaginario ha funcionado la idea de que las científicas europeas y norteamericanas estaban a la cabeza en números y en cuanto a acciones de igualdad de oportunidades en ciencia. No obstante, los datos más recientes de la UNESCO sugieren que la discriminación de género en ciencia es un problema acuciante especialmente en Europa⁴, que muestra un estancamiento en su porcentaje de investigadoras (34%, según los datos de UNESCO), al que contribuyen los mejores datos de Europa Central y del Este (ver Gráfico 1).

Ello no quiere decir que Europa sea la región global peor posicionada: el porcentaje de investigadoras en Asia, que apenas llega al 19%, es el más bajo considerado globalmente (ver Gráfico 1). La paradoja es que precisamente en esta región global se encuentra el país con mayor presencia relativa de investigadoras del mundo: Birmania, con un 85,5% de investigadoras (ver Tabla 1). Este dato contrasta con la ausencia de datos para China y la escasa presencia de mujeres que investigan en India (un 14,8%), dos de los países llamados emergentes más importantes junto con Brasil. Oceanía, por su parte, ha alcanzado un 39,2% de mujeres en investigación.

África ha experimentado un cierto progreso respecto a datos de años anteriores y cuenta actualmente con un 34,5% de investigadoras (ver Gráfico 1). Destacan Cabo Verde (52,3%) y Túnez (47,4%). Por regiones, los mayores avances se han producido en el Mundo Árabe, África Oriental y del Sur.

⁴ Sorprendentemente, la UNESCO no dispone a fecha de 2012 de datos suficientes sobre el número de mujeres en ciencia en América del Norte (UNESCO, 2012).

Gráfico 1. Porcentaje de investigadoras por regiones globales.

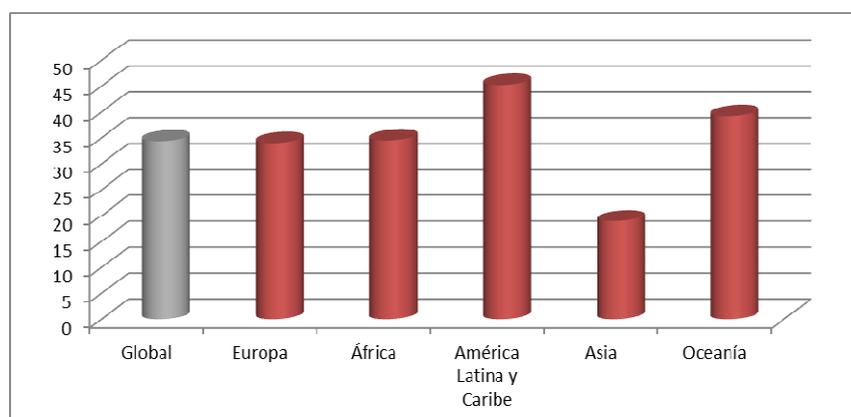


Tabla 1. TOP 10 Investigadoras

1	Birmania	85,50%
2	Bolivia	63,20%
3	Venezuela	54,50%
4	Trinidad y Tobago	52,90%
5	Georgia	52,70%
6	Letonia	52,40%
7	Azerbaián	52,40%
8	Cabo Verde	52,30%
9	Filipinas	52,30%
10	Argentina	51,90%

Fuente: Elaboración propia basada en datos de la UNESCO, 2012.

Pero es sin duda América Latina y el Caribe la región global que ha logrado una mayor inclusión de mujeres en investigación científica, con un promedio del 45,2% cercano a la paridad (ver Gráfico 1). Es también la región con el mayor número de países que superan la barrera del 50% de investigadoras: Bolivia, Venezuela, Trinidad y Tobago, Argentina, Paraguay y Uruguay, por este orden. Ahora bien, no toda América Latina y el Caribe se encuentra en esta senda de la paridad en ciencia, encontrando Honduras, Chile y México más dificultades. Por ello, se sigue señalando la necesidad de profundizar en políticas científicas que aseguren la inclusión y permanencia de las científicas en toda la región (Martha Pérez y Lena Ruiz, 2012). Lo que resulta indudable es el creciente y exitoso interés regional en la materia durante las últimas décadas, a lo cual han contribuido y siguen contribuyendo la *Organization for Women in Science for the Developing World*, los sucesivos Congresos Iberoamericanos de Ciencia, Tecnología y Género y el impulso de la Organización de Estados Americanos (Martha Pérez y Lena Ruiz, 2012: 6).

2.3. La necesidad de coordinación y *comunicación-red*

Desde la Conferencia de Beijing en 1995, la desigualdad de género en ciencia ha dejado de ser un problema exclusivo de las académicas y la política científica, toda vez que se cuestiona el escaso efecto de una política de

igualdad concreta si no está acompañada de acciones coherentes en otras áreas mediante el *mainstreaming* o transversalidad de género. Dado que la transversalidad de género requiere mecanismos de coordinación entre diferentes entidades sociales (Natalia Biencinto y Ángeles González, 2010), la UIG-ULL pretende con este proyecto potenciar la cooperación entre organismos universitarios, otras instituciones del sector público y privado, y organizaciones pertenecientes al Tercer Sector. Una de las dimensiones claras del *mainstreaming* de género en ciencia es la implicación de los hombres. En otras palabras, ha habido también una evolución desde el marco “mujeres y ciencia” a “género y ciencia”⁵. Este es uno de los retos que se plantea también el movimiento feminista en las últimas décadas, lo cual permite ver paralelismos en la lucha contra la discriminación en la sociedad, y en la ciencia en concreto.

La necesidad de fomentar acciones de cooperación se recogía ya en la Resolución del Parlamento Europeo, de 21 de mayo de 2008, sobre la mujer y la ciencia (2007/2206(INI)) (Parlamento Europeo, 2008), donde se solicita a la Comisión Europea y a los Estados miembros “[...] que refuercen las redes de contacto entre las mujeres científicas a escala nacional, regional y de la UE, puesto que se trata de un medio esencial para potenciar a las mujeres, atraer a un mayor número de mujeres a las carreras científicas e incitarles a participar en el debate político y mejorar su evolución profesional.” Este era también uno de los objetivos que la Universidad de La Laguna (ULL) incluía, junto con la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, en su propuesta de Campus Atlántico Tricontinental, de 2010. La situación estratégica de Canarias como puente entre los continentes europeo, africano y americano, ha contribuido a determinar las regiones globales incluidas en este proyecto de investigación-acción.

No obstante, es importante poner de manifiesto el salto cualitativo que se ha producido en la comunicación de agentes sociales involucrados en la

⁵ Ver la crítica al enfoque centrado en “corregir a las mujeres” en la ciencia, por parte de Schiebinger, Londa y Schraudner, Martina (2012): “Innovaciones de género en ciencia, medicina e ingeniería: enfoques interdisciplinarios para su consecución”. En Inmaculada Perdomo y Ana Puy (eds) *Op. Cit.*, pp.19-40.

cooperación para la igualdad de género en ciencia, en línea con un tipo de *comunicación-red*. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y, en concreto la web 2.0, han supuesto un importante instrumento para el establecimiento de conexiones transnacionales entre científicas de todo el mundo.

De igual modo que las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales (Francisco Campos Freire, 2008), también han supuesto un cambio en la forma de comunicación del activismo feminista y del activismo por la igualdad de género en ciencia, como se verá en el siguiente apartado.

2.4. Las asociaciones de mujeres y las redes feministas 2.0, también en ciencia

Ante la situación de las mujeres en la ciencia en el Norte Global, desde la década de los ochenta se han creado desde el ámbito público numerosos centros de información e investigación centrados en el logro de una representación más equilibrada en este ámbito de la sociedad, o en la promoción de los estudios de género y de la perspectiva de género en la investigación, destacando la labor pionera de la Fundación Nacional para las Ciencias de Estados Unidos. Las instancias supranacionales, como la Unión Europea, pronto se sumaron a las iniciativas de los países nórdicos. La creación en 1999 del “Grupo de Helsinki” que habría de analizar la situación de las mujeres en la ciencia en los países de la Comunidad Europea es un buen ejemplo de esta tendencia⁶.

De forma paralela a las iniciativas oficiales, las académicas concienciadas con la situación de desigualdad en la profesión se han organizado para luchar contra la discriminación desde los años 70 y 80, al calor de la “segunda ola” del feminismo, con la creación de asociaciones de científicas. Durante esta primera fase hubo un gran protagonismo de las académicas occidentales, siendo máximo exponente de este tipo de organización la pionera estadounidense

⁶ Ver el recorrido histórico de las políticas públicas para “corregir” el número de mujeres en ciencia, medicina e ingeniería de Schiebinger, Londa y Schraudner, Martina, *Op. Cit.*, pp.19-40.

Association for Women in Science, creada en 1971. También conocidos son los ejemplos pioneros de América Latina y el Caribe: la creación de la Federación de Mujeres Cubanas en 1960, que se trazó como objetivo principal la incorporación de las mujeres a todos los ámbitos de la sociedad, y explícitamente, a la ciencia; y la creación en el México de los ochenta del *Grupo por la Mujer en la Ciencia*, que se convertiría posteriormente en la *Asociación Mexicana de Mujeres en la Ciencia* (Martha Pérez y Lena Ruiz, 2012).

Este tipo de asociaciones ha llevado a cabo una doble labor de “lobby” por un lado, asesorando y presionando a instituciones científicas y gubernamentales para la consecución de objetivos en la representación de mujeres en la ciencia, y de red de apoyo entre académicas y científicas comprometidas con la igualdad, por otro. Ambas estrategias implican distintos tipos de comunicación: una más jerárquica y opaca vinculada al poder y otra estrategia de proximidad para crear sentido de pertenencia y seguridad en el colectivo de base. No obstante, ninguna de estas estrategias comunicativas implicaba un flujo activo de comunicación - no digamos ya en tiempo real - con la sociedad en general.

El tejido asociativo de científicas fue desarrollándose y extendiéndose en las décadas siguientes, compartiendo en este proceso varias de las características de la evolución de los movimientos feministas: a) la especialización de las organizaciones en objetivos clave, pues se han creado numerosas organizaciones específicas de una profesión o sector de actividad concreto; b) la proliferación de asociaciones de científicas en todas las regiones del Sur Global, aunque exista un mayor desconocimiento de las mismas; c) la apuesta por la internacionalización para lograr sus objetivos, estableciendo redes de organizaciones transnacionales a nivel regional e incluso global; d) y por último, el uso decidido de las TIC como forma de cooperación, activismo y comunicación, desde que en la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres de Beijing (1995) se planteara la importancia de la comunicación para el empoderamiento de las mujeres.

Todo ello ha dado como resultado un movimiento asociativo para la igualdad de género en ciencia más especializado, más global y representativo de las

diferencias entre las científicas alrededor del mundo, y sobre todo, un movimiento asociativo que apuesta por las TIC como forma de empoderamiento y trabajo en red. Esta forma de comunicación reticular favorece una comunicación menos jerárquica, más democrática, y la conciencia del poder cívico subjetivo⁷, en estrecha relación con demandas históricas del movimiento feminista. Además, hay una evolución fundamental desde el tipo de comunicación con el poder y con las propias filas hacia unos registros de comunicación más variados y amplios (*hacia afuera*), que tratan de establecer *feedback 2.0* con la sociedad. Precisamente estas son algunas de las características fundamentales del movimiento feminista transnacional del siglo XXI, que rechaza las jerarquías, la delegación representativa y trata de diseñar proyectos feministas situados en plena sociedad global, a través de redes feministas transnacionales que se comunican entre ellas y con la sociedad mediante el uso de las TIC.

En este sentido, como indicamos al inicio, uno de nuestro presupuestos de partida era la existencia de los perfiles *femócrata* y *activista* que configuran dos estilos diferentes de actuación de las entidades, que pueden compatibilizarse y ser complementarios en el marco de los referidos proyectos feministas globales (Vingelli, Giovanna: 2013). El perfil *activista* aparece fundamentalmente en las organizaciones sociales de base, asociaciones del tercer sector centradas en visibilizar y hacer participar a las mujeres en la ciencia o en los movimientos sociales, así como promover la igualdad real entre mujeres y hombres en la sociedad en general. El perfil *femócrata* se localiza en las entidades de la administración pública y organismos universitarios, cuyos intereses se centran bien en incluir la perspectiva de género en la ciencia, bien en gestar e implementar las aplicaciones normativas necesarias para lograr el objetivo de no discriminación de las mujeres en los ámbitos científicos públicos y universitarios. A su vez, también en este perfil esperamos encontrar un interés

⁷ Peter Dahlgren ha analizado las posibilidades de las TIC desde una perspectiva que revaloriza la dimensión subjetiva de la participación política, considerando que los medios de comunicación digitales favorecen un mayor sentido de la participación y conciencia de la propia voz como elemento humanizante (2012: 52).

más amplio en acciones para la promoción de la igualdad de género efectiva en la sociedad.

Para unas y otras, las redes 2.0, como herederas de las primeras redes de apoyo de científicas, son clave en el futuro de la lucha por la igualdad de género en ciencia. Las TIC permiten que instituciones con dicho objetivo establezcan contactos y puedan cooperar con organizaciones que operan en otros puntos del globo, fortaleciendo lazos y haciendo una presión más efectiva en la consecución de objetivos compartidos. Es importante mencionar también la brecha digital existente en la conformación de los nuevos movimientos sociales, es decir, quiénes están y quiénes no están en Internet. Por otra parte, el acceso a la red es clave como fase o etapa en la consolidación y desarrollo de las entidades en ambos grupos.

Para que se puedan tejer redes resulta muy útil que la información esté reunida, ordenada, clasificada y ubicada en un mismo punto web. Este es el propósito inicial de la base de datos “Cooperación en Red en Género y Ciencia” que ha realizado la UIG-ULL sobre instituciones europeas, latinoamericanas, norteamericanas y africanas que trabajan por la igualdad de género en ciencia.

3. Metodología

La UIG-ULL ha seguido una metodología de apertura a la participación propia de la intervención social, inspirada en la filosofía del estudio sobre redes de igualdad en salud realizado por la red “European Women’s Health Network”:

For EWHNET it makes sense to collect information about network structures in the member countries in order to make lobbying more effective. If a single NGO (non governmental organisation) from one country alone promotes an important issue on a political level it may be effective, but if many NGOs or networks, which means NGOs joined together, from different countries will formulate a common point of view, the action will be of greater impact (EWHNET, 2001:4)

Durante abril de 2013 se pusieron las bases para la captación de redes y estructuras organizativas que promueven la igualdad de género mediante la elaboración de los protocolos necesarios que permitieran realizar una invitación formal, a la vez que informar sobre el proyecto de la UIG-ULL. De forma paralela, se diseñó un formulario on-line, en versión española e inglesa⁸, disponible durante todo el periodo de ejecución del proyecto y que permitiera a la UIG-ULL recopilar la información on-line de forma práctica y segura. Este formulario constaba de cuatro apartados:

1- Datos de identificación y contacto, tipo de institución, región global de actuación y presencia en internet.

2- Ámbitos de actuación, funciones, áreas de especialización en igualdad, proyectos ejecutados, etc.

3- Características organizativas de la entidad, como historia, organigrama, pertenencia a redes, etc.

4- Información sobre intenciones o disponibilidad de la entidad para cooperar en red (según regiones, ámbitos, o idiomas).

La captación de entidades potencialmente interesadas en cooperar en el proyecto se llevó a cabo entre abril, mayo y junio de 2013. Se estableció contacto estandarizado por mail y diseñado con un estilo de comunicación inclusivo, que trató de propiciar la participación de cada entidad desde planteamientos de horizontalidad e insistiendo en las oportunidades de establecer vínculos constructivos que podía generar la red futura. Este primer contacto se llevó a cabo con las entidades localizadas en internet para informarles del proyecto y formulario disponible, así como contacto directo, espontáneo y personalizado con muchas de ellas, a fin de resolver dudas y estimular la participación.

Se fue construyendo un fichero de registro de envíos de la invitación a participar en el proyecto, que permitiera sistematizar el trabajo y calcular la tasa de respuestas. Tres criterios adoptados para localizar y contactar entidades

⁸ El proyecto permite la comunicación en español e inglés, si bien finalmente, varias entidades expresaron su disponibilidad para cooperar en francés, italiano, alemán, portugués y otros. Esta voluntad fue recogida a través de uno de los aspectos indagados en el cuestionario.

son: 1) ser una institución/red europea, americana⁹ o africana; 2) tener como misión contribuir a la igualdad de género; y 3) contar con algún tipo de experiencia en la docencia, investigación, producción de recursos y material didáctico, etc. En otras palabras, la UIG-ULL ha tratado de involucrar también en los objetivos del proyecto a entidades no exclusivamente dedicadas a la igualdad de género en ciencia, pero que cumplan con el resto de los requisitos que hacen interesante su participación.

Estos criterios han estado inspirados en dos estrategias clave para las políticas de igualdad en las últimas décadas: 1) el *mainstreaming* o transversalidad de género, que plantea la necesidad de diagnosticar y evaluar las implicaciones que para hombres y mujeres tiene una medida o política, en todos los niveles de gobierno y en todas las áreas; y 2) el *triángulo de terciopelo* como una forma de organizar la participación de la sociedad civil en el proceso de elaboración de políticas de igualdad en todos los niveles de gobierno. En el diálogo participan tres agentes fundamentales: personal técnico y político, organizaciones feministas y *femócratas* (Martha Franken, 2007: 2).

La base de datos creada diferencia en dos secciones a las “entidades participantes” en el proyecto (154) y a las “entidades localizadas” y contactadas durante el periodo de ejecución del proyecto (1284). El propósito es visibilizar de una manera más escueta aquellas instituciones que, por diversos motivos, no han podido participar en el proyecto y de las cuales la UIG-ULL tiene una información muy limitada.

Los plazos de ejecución del proyecto llevaron a establecer como máximo tres meses para la fase de captación. Por ello, no se ha llegado al punto de saturación en la búsqueda y captación de entidades en los tres continentes abordados.

A comienzos de julio, la UIG-ULL había contactado con más de 1200 entidades comprometidas con la igualdad de género en ciencia alrededor del mundo (ver Gráfico 2), de las cuales 154 han participado activamente en el proyecto. 479 de las entidades contactadas son centros de investigación de estudios de

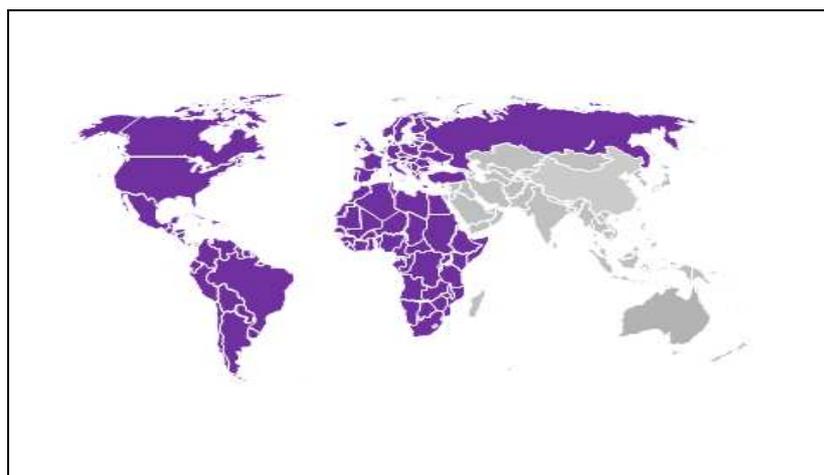
⁹ Aunque el proyecto preveía la cooperación con instituciones de América Latina y el Caribe, el gran volumen y la visibilidad y accesibilidad de las entidades norteamericanas, ha llevado a la inclusión de muchas de ellas en nuestro proyecto.

género o unidades de igualdad universitarias; más de 200 son instituciones gubernamentales no universitarias dedicadas a la implementación de políticas de igualdad y/o financiación de proyectos de investigación; 532 son asociaciones y organizaciones pertenecientes al Tercer Sector; 45 son redes y 17 pertenecen al sector privado.

Finalmente, en julio y agosto las tareas se centraron en coordinar el diseño de la base de datos con el trabajo informático de creación de filtros de búsqueda, elaborar las 154 fichas personalizadas con la información ofrecida por cada entidad participante, alojar la base de datos en la página web de la UIG-ULL, así como analizar cuantitativa y cualitativamente los datos obtenidos para la elaboración de un diagnóstico. Más adelante, y hasta octubre se pusieron a prueba los filtros utilizados para la búsqueda en la base de datos que finalmente se difundió a las entidades participantes a finales del mes de octubre.

Por tanto, ya se ha concluido la fase de comunicación a las entidades participantes sobre la Base de Datos para la Cooperación en red en Género y Ciencia (*Gender & Science Networking Database*) ya disponible *on line* (<http://www.igualdad.ull.es/gendernetworking.html>) para dar paso al siguiente nivel de participación que implica la construcción de vínculos a través de la red.

Gráfico 2. Tejiendo redes: entidades contactadas (1284)



Fuente: UIG-ULL, 2013. Proyecto 22/UI5 “Desarrollo y participación en redes para la cooperación en la promoción de la igualdad de género en ciencia entre universidades canarias, españolas, europeas, latinoamericanas y africanas.”

4. Diagnóstico inicial: características de las entidades contactadas y participantes.

4.1. Entidades contactadas

La fase de localización y contacto llevó a extraer una idea preliminar clara: la visibilidad y accesibilidad en internet de organizaciones y redes para la igualdad de género en ciencia es mucho mayor en los países del “Norte Global” que en los países del “Sur Global”, en este caso, América Latina y África. Este es el motivo por el que la UIG-ULL, en pleno proceso de captación de organizaciones y teniendo en cuenta que más del 80% de las organizaciones pertenecían a países occidentales, redefinió sus prioridades y redirigió los esfuerzos hacia una representación más equilibrada del Sur Global, donde se procedió a realizar una búsqueda en la web país por país. Como resultado, se ha contactado con 237 instituciones de América del Norte y 581 de Europa, mientras que 217 son latinoamericanas y 248 africanas, por lo que el 64% representa al Norte Global y el 36% al Sur Global.

Respecto a las entidades dedicadas específicamente a la igualdad de género en ciencia, aunque no podamos profundizar en sus características organizativas, es importante destacar por un lado, el nivel de redes y estructuras organizativas visibles en internet alcanzado por las científicas europeas, y por otro, el incipiente desarrollo de dichas estructuras por parte de las científicas africanas, aunque su visibilidad es mucho menor. Ejemplos de estas últimas son *Femmes Togolaises pour la Promotion de la Science et de la Technologie (FTPS&T)*; *African Association of Women in Geosciences*; *Association des Femmes Ingénieurs et Scientifiques du Cameroun (AFISC)*; *Association of Professional Women Engineers of Nigeria*; *Association of South African Women in Science and Engineering*; *Association of Women Engineers, Technicians and Scientists in Uganda*; *Science, Technology and Innovation for Women in Tanzania (STI4WT)*; *Women in Science in Morocco Association*; *Zambia Association for Women in Science and Technology*, entre otras. Por su parte, destacan las organizaciones transnacionales latinoamericanas *Red Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Género* y *Mujeres Científicas en*

Latinoamérica y el Caribe. La tendencia hacia una mayor representación de las particularidades de las académicas y científicas del Sur Global ha sido uno de los hallazgos más importantes de este proyecto. Los datos de estas y otras redes transnacionales para la igualdad de género en ciencia en el Sur Global, como *Organization for Women in Science for the Developing World*, están accesibles en la base de datos *on line*, arriba mencionada, elaborada por la UIG-ULL (<http://www.igualdad.ull.es/gendernetworking.html>).

Entre estas 1284 entidades contactadas, el perfil *femócrata* representa a un 53,3% de la base (entre organizaciones universitarias y sector público no universitario), mientras un 41% corresponde al perfil *activista* (tercer sector)¹⁰.

4.2. Entidades participantes

En el momento de finalización de la primera edición del proyecto, han manifestado su intención de cooperar en red para la igualdad de género en ciencia 154 entidades (tasa de respuesta del 12%). El propósito de la UIG-ULL es ampliar en futuros proyectos dicha base de datos, y la puesta en marcha de acciones cooperativas de entidades de las diferentes regiones globales, haciendo especial hincapié en el fortalecimiento de redes entre la ULL e instituciones del Sur Global, en el marco de la estrategia “Campus Atlántico Tricontinental”. Asimismo, animar a un diagnóstico de resultados participativo en el que se incluya una autoevaluación de cada entidad sobre su compromiso en el proceso, y una valoración sobre el funcionamiento incipiente de la red. La *representación geográfica* de las entidades participantes es la siguiente: 58 españolas; 54 del resto de Europa; 22 de América Latina y el Caribe; 12 de África y 8 de América del Norte.

Entre las 154 entidades participantes, el perfil *femócrata* representa un 60,4% de la Red (entre organizaciones universitarias y sector público no universitario),

¹⁰ No forman parte de la consideración en estos perfiles el 3,5% representado por las redes –con intereses generalmente más heterogéneos entre las entidades miembros, así como presencia mixta de los sectores público y asociativo- y el 1,3% restante por el sector privado.

mientras que la participación de las entidades del activismo es menor que en la base inicial (25,3% de la Red)¹¹.

Los datos ofrecidos por nuestras entidades del Sur Global permiten sostener la hipótesis del creciente interés – y consecuente creación de organizaciones y redes - por la igualdad de género en ciencia a partir de la década de los noventa. El 77% de nuestras participantes de América Latina y el Caribe fueron establecidas a partir de 1990, así como el 92% de nuestra muestra de entidades africanas. Esto nos da como resultado que el 83% de las entidades participantes del Sur Global ha surgido en las últimas dos décadas, siendo organizaciones jóvenes. Por otra parte, tampoco se puede afirmar que las organizaciones del Norte sean más antiguas en general, incluso en el caso de España –que puede considerarse como “el sur del norte”-, no pocas de estas organizaciones han surgido bien avanzada la década del 2000, como es el caso de las Unidades de Igualdad de Universidades. De hecho, el 81% de las entidades del Norte global que participan en la Red en su fase inicial también surgen en los noventa.

Algo más del 50% de las entidades participantes son organismos universitarios de diferentes regiones globales¹². También están dispuestas a cooperar 29 instituciones gubernamentales encargadas de políticas y proyectos de igualdad¹³ y 36 entidades pertenecen al movimiento asociativo de mujeres¹⁴. Por su parte, participan otras 5 entidades diversas pertenecientes al sector privado.

Actualmente, el *ámbito geográfico de actuación* de algo más de la mitad de nuestras entidades es predominantemente nacional, incluyendo aquellas que actúan solo a nivel local o regional. Más del 40% de ellas tiene experiencia de

¹¹ Nuevamente, no se consideran aquí los perfiles el 5,2% representado por las redes y el 1,9% del sector privado.

¹² 56 de las entidades participantes son centros de estudios de género (algunos pertenecientes al Tercer Sector) o similares, y 27 son unidades de igualdad u observatorios análogos de universidades españolas.

¹³ 25 nacionales y 4 supranacionales.

¹⁴ 10 son asociaciones de mujeres en ciencia y tecnología y 27 son ONGs y diversos colectivos del movimiento feminista.

actuación internacional, siendo el ámbito más repetido Europa (46%), seguido de América Latina y el Caribe, África y América del Norte.

Todas nuestras entidades tienen *presencia en internet* a través de blog o página web, salvo contadas excepciones en el Sur Global, lo cual indica una apuesta clara por hacer su trabajo visible en la red. Además, algo más de la mitad tiene presencia en alguna red social, una tendencia en línea con el papel clave que juegan ya las redes sociales en el movimiento feminista, como se ha indicado anteriormente. Facebook es la red social preferida de nuestras entidades, seguida de cerca por Twitter, y de lejos por la red profesional LinkedIn.

En cuanto a los *ámbitos de actuación en igualdad de género*, las áreas más repetidas son, por orden, políticas de igualdad; formación y docencia; género y ciencia; violencia de género, acoso y actitudes sexistas; representatividad, promoción y desarrollo; comunicación, imagen y lenguaje; y corresponsabilidad y conciliación.

Por lo que se refiere al *tamaño de las instituciones*, se puede afirmar que, salvo los Ministerios u organismos análogos que hacen subir la media del personal a 50, estamos hablando de instituciones pequeñas en las que la moda es 2 personas. Teniendo en cuenta que existe una sobrerrepresentación de mujeres tanto en los estudios de género como en el trabajo técnico de igualdad entre hombres y mujeres, no es de extrañar que la inmensa mayoría del personal contratado, y de las personas asociadas en el caso de ONGs, sean mujeres. El mismo análisis se puede hacer respecto al número de mujeres en cargos directivos. El *perfil profesional más representativo* de su personal, o de las personas asociadas en el caso de ONGs, es el de Humanidades, Educación y Ciencias Sociales, que juntos suponen el 71% de los perfiles. Por tanto, las ciencias de la salud, experimentales, agrónomas y las ingenierías están infrarrepresentadas en las entidades participantes en el proyecto.

Dado que este es un proyecto para el fomento de *redes*, también se ha recabado información sobre las conexiones de nuestras entidades con otras organizaciones: 16 de ellas (el 10%) cuentan con distintos tipos de organizaciones adscritas, y 115 (el 75%) pertenecen a alguna o a varias redes.

Esto nos da una pista sobre el nivel de sofisticación que ha alcanzado el trabajo en red para la igualdad de género. Y apunta a una cierta inercia existente en el estilo de trabajo en red dentro del movimiento asociativo feminista: las entidades que más trabajan en red son las que están más dispuestas a establecer nuevos contactos para la cooperación en red.

Especial mención requiere la información que nuestras entidades expresan sobre sus *intenciones/proyectos para futuras cooperaciones en red*. En este sentido, existe una buena disposición para cooperar, ya que el 80'5% ha indicado una *disponibilidad* media o alta. La alta disponibilidad del Sur Global supera ligeramente (más del 80% de las entidades) a las del Norte Global (menos del 80%). 124 (el 80,5%) tienen vocación de cooperación a *nivel* internacional, característica que destacábamos arriba como propia de este estadio del movimiento feminista. Las regiones globales más destacadas para ello son Europa, seguida de América Latina y el Caribe, América del Norte y África. Respecto a las *materias* en las que indican intención de cooperar, la mayoría coincide con las que han manifestado como sus ámbitos de actuación. Es decir, los ámbitos más repetidos vuelven a ser políticas de igualdad; formación y docencia en igualdad; género y ciencia; violencia de género, acoso y actitudes sexistas; representatividad, promoción y desarrollo; comunicación, imagen y lenguaje; y en último lugar, corresponsabilidad y conciliación. Ello sugiere que existe otra inercia en el trabajo en red, esta vez a cooperar en aquellos ámbitos en los que las entidades tienen ya experiencia e intereses creados.

5. Conclusiones

La UIG-ULL ha realizado un proyecto de fomento de redes para la igualdad de género en ciencia con una pretensión de apertura participativa. Para ello, ha contactado con 1284 redes y estructuras organizativas de los continentes europeo, americano y africano, de las cuales ha recabado datos en profundidad de 154 entidades que han accedido a participar en el proyecto. Dicha apertura ha permitido elaborar un diagnóstico inicial sobre redes y estructuras por la igualdad de género en ciencia, y construir una base de datos

accesible desde la página web de la UIG-ULL que pretende ser el punto de partida de futuros trabajos en red y de un uso participativo y horizontal del recurso, que aspira a verse apropiado por las entidades participantes.

Nuevas ediciones de este y otros proyectos que fortalezcan los contactos a nivel global son necesarios, toda vez que constatamos que la situación de desigualdad de género en la ciencia no desaparecerá espontáneamente. Se han hecho avances en todas las regiones globales, pero la segregación horizontal marcada por los estereotipos de género, así como el “techo de cristal”, el “muro de la maternidad”, la “cañería que gotea” y la “caja mágica de desaparición” en las carreras de las científicas continúan infravalorando epistémicamente a las mujeres y como consecuencia, perdiendo talentos para la ciencia.

Respecto a los presupuestos iniciales de este trabajo, cabe destacar en primer lugar que se ha confirmado la utilidad de las dos categorías propuestas para diferenciar los perfiles de las entidades contactadas y participantes. Tanto el perfil *femócrata* como el *activista* tienen una presencia significativa en ambos casos. No obstante, la distribución de entidades en estos dos perfiles varía entre contactadas y participantes, de forma que el perfil *femócrata*, mayoritario en ambos casos, lo es aún más entre las participantes. Parece lógico pensar en este caso que la fuente originaria de la invitación (una entidad a su vez *femócrata*) condiciona la respuesta en cuanto al nivel de participación en la fase inicial.

En segundo lugar, en cuanto a la idea de romper el mito del eurocentrismo, los datos mencionados sobre el peso de las investigadoras en los distintos países y regiones dejan claro que no conviene generalizar la infrarrepresentación de investigadoras en el Norte global al resto de regiones del planeta. Además, atendiendo a la fecha de creación de cada una de las entidades, no existe una diferencia destacable los períodos de eclosión de este tipo de entidades en ambas regiones globales. Tanto en el Sur como en Norte global, la mayoría de las entidades participantes han surgido ya en los noventa del siglo pasado.

El movimiento asociativo inicial de académicas y científicas del Norte y del Sur poco tiene que ver con el perfil de las redes y estructuras organizativas del

siglo XXI. Estos cambios pueden estar relacionados con una mayor especialización de las asociaciones de científicas en ambas regiones y con la apuesta por procesos menos jerárquicos, más democráticos, mediante el trabajo en red a nivel transnacional. Podemos afirmar que en esta evolución ha sido clave la apertura hacia una comunicación más plural y 2.0 que acerca el movimiento por la igualdad de género en ciencia a la sociedad.

Las entidades participantes en este proyecto constituyen una muestra bastante representativa de las características del movimiento feminista actual. Cuentan con una gran experiencia en la lucha contra la desigualdad de género en ciencia y en otros ámbitos, pues han llevado a cabo numerosos proyectos y el nivel de cooperación en red ha alcanzado un alto grado de sofisticación. Tienen una buena disposición para el establecimiento de nuevos contactos y trabajo en red, con una vocación claramente transnacional. Su presencia en internet y redes sociales se va consolidando hacia un mayor protagonismo de las redes 2.0 en el trabajo por la igualdad en la ciencia y en la sociedad en general.

Nuestra conclusión, con la que iniciamos la próxima etapa de esta acción comunicativa, es que ha llegado el momento de las sinergias entre las entidades comprometidas en el avance de la igualdad de género en el Sur y en el Norte globales. Y con ello, un movimiento asociativo por la igualdad de género en ciencia más global y más plural, que participa y tiene una oportunidad fundamental en el uso de las TIC, y en concreto de las web 2.0, como estrategia de comunicación más democrática.

En la actualidad, estamos viendo los primeros frutos de la acción: el apoyo a una iniciativa de acción comunicativa conjunta a través de una nota de prensa común en la que se va a difundir la base de datos, destacando el alto número de entidades contactadas y participantes en el proyecto. Aprovechando el momento de oportunidad política de la fecha del 25 de noviembre, día Internacional contra la Violencia de Género, la nota se difundirá ese día, destacando además el alto número de entidades participantes que desean cooperar en la lucha contra la violencia de género. Destacamos a su vez la participación de varias entidades de la Red en el II Congreso Internacional del IUEM “Género y Conocimiento en un mundo global: Tejiendo Redes” (25-27 de

septiembre 2013): Mayra de la Torre (Organization for Women in Science for the Developing World), Amina Bettachy (Women in Science in Morocco), Capitolina Díaz Martínez (Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas-AMIT), Jesús Casas Grande (Red de Políticas de Igualdad entre Mujeres y Hombres en los Fondos Estructurales y Fondo de Cohesión 2007-2013), Maika Molina Molina (Centre Dolors Piera de la Universidad de Lleida) y Giovanna Vingelly (Centro de Estudios de las Mujeres “Milly Villa” de la Universidad de Calabria). Así mismo se han iniciado diferentes propuestas de colaboración entre las entidades, que pueden hacer prever futuros y deseables conjuntos de acción.

6. Referencias bibliográficas

Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas: www.amit-es.org (30/10/2013).

Biencinto, Natalia y González, Ángeles (2010): “La Transversalidad de Género: Métodos y técnicas”. LIKaDI, Instituto Andaluz de la Mujer: http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/ugen/lista_documentos/157 (30/10/2013).

Burton, Antoinette (1994): *Burdens of History: British Feminists, Indian Women, and Imperial Culture, 1865-1915*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Campos Freire, Francisco (2008): "Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales", en *Revista Latina de Comunicación Social*, 63, páginas 287 a 293. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, recuperado el 7 de noviembre de 2013, de http://www.ull.es/publicaciones/latina/2008/23_34_Santiago/Francisco_Campos.html

Comisión Europea (2013): “She Figures 2012”: http://ec.europa.eu/research/science-society/document_library/pdf_06/she-figures-2012_en.pdf (30/10/2013).

Dahlgren, Peter (2012): “Mejorar la participación: la democracia y el cambiante entorno de la web”. En VVAA, *Internet y el futuro de la democracia*. (Comps. Serge Champeau y Daniel Innerarity). Barcelona: Paidós, pp.45-68.

Díaz, Capitolina (2013): “¿Aman la ciencia las mujeres de comienzos del siglo XXI? ¿Ama el sistema de ciencia a las mujeres?”:

<http://www.sebbm.com/revista/articulo.asp?id=4836&catgrupo=261&tipocom=29>, (30/10/2013).

— (2013): “¿Por qué es tan lento el progreso de las mujeres en la ciencia? », Simposio “Mujeres en Física 2013”, Reunión Bienal de la Real Sociedad Española de Física [trabajo no publicado].

European Women’s Health Network (2001): “Guide through Network Structures and Knowledge about Key Persons for Policy Activities”:

http://ec.europa.eu/justice_home/daphnetoolkit/files/projects/2004_2_069/int_womens_health_network_guide_key_persons_for_policy_activities.pdf

(30/10/2013).

Franken, Martha (2007): “Politics and Research - Two Parts of a Velvet Triangle?”. Presentation at the International Conference Equal Opportunities and Human Rights. Rome October, 2007:

<http://www.rosadoc.be/site/rosa/english/pdf/athena/franken4.pdf> (7/11/2013).

Parlamento Europeo (2008): “Resolución sobre la mujer y la ciencia”: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:C:2009:279E:SOM:es:HTML>

(30/10/2013).

Perdomo, Inmaculada y Puy, Ana (2012): “Igualdad de género, democracia y búsqueda del bien común como retos de la ciencia”. En VVAA., *Género, conocimiento e investigación* (Eds., Inmaculada Perdomo y Ana Puy). Madrid: Plaza y Valdés, pp. 169-186.

Pérez, Martha y Ruiz, Lena (2012): “Equidad de género en la ciencia en México”, en *Ciencia*, vol.63, nº3. Ciudad de México: Academia Mexicana de las Ciencias, pp.62-71; recuperado el 10 de noviembre de 2013, de

<http://www.amc.mx/>

Ramírez, Francisco (2012): “The World Society Perspective”. Wiley-Blackwell Encyclopedia of Globalization.

Rupp, Leila (1996): “Challenging Imperialism in International Women’s Organizations, 1888-1945”, en *National Women’s Studies Association Journal*, 8: 8-27.

Vingelli, Giovanna (2013) Conferencia “Beyond Gender Mainstreaming? Velvet triangles, transnational networks and (good) practices”. II Congreso Internacional IUEM “Género y Conocimiento en un mundo global: tejiendo redes”, La Laguna, Tenerife 25-27 de septiembre.

UNESCO (2012): *Women in Science*. UIS Fact Sheet, December 2012, nº23.

AGRADECIMIENTOS: La UIG-ULL está muy agradecida a todas las participantes en este proyecto por su dedicación y entusiasmo por la cooperación en red para la igualdad de género en ciencia y espera que la iniciativa se consolide con la participación de cada una de ellas en la red.

* Proyecto 22/UI5 “Desarrollo y participación en redes para la cooperación en la promoción de la igualdad de género en ciencia entre universidades canarias, españolas, europeas, latinoamericanas y africanas,” subvencionado en la convocatoria PACUI 2012 por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, y el Fondo Social Europeo.